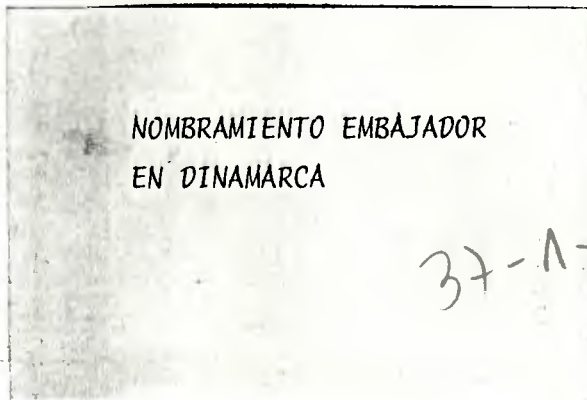


REPUBLICA DE CHILE
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
MISION PERMANENTE DE CHILE
ANTE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
GINEBRA



NOMBRAMIENTO EMBAJADOR
EN DINAMARCA

37-1-30

REPUBLICA DE CHILE
PRESIDENCIA
REGISTRO Y ARCHIVO

NR. 93/14306

A: 16 JUL 93

P.A.A.	<input type="checkbox"/>	R.C.A.	<input type="checkbox"/>
C.B.E.	<input checked="" type="checkbox"/>	M.L.P.	<input type="checkbox"/>
M.T.O.	<input type="checkbox"/>	EDEC.	<input type="checkbox"/>
M.Z.C.	<input type="checkbox"/>		<input type="checkbox"/>

GINEBRA, 16 DE JULIO DE 1993.

A: S.E. DON PATRICIO AYLWIN
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA
PALACIO LA MONEDA
SANTIAGO, CHILE.

DE: EMBAJADOR JUAN SOMAVIA.

C

C

REPUBLICA DE CHILE
 MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES
 MISION PERMANENTE DE CHILE
 ANTE LAS ORGANIZACIONES INTERNACIONALES
 GINEBRA



Ginebra, 16 de Julio de 1993

Estimado Presidente,

Tengo el agrado de informarle que todo marchó muy bien en la sesión Ministerial del ECOSOC dedicada a la Cumbre Social. Sergio Molina estuvo excelente.

Lo principal fue lo siguiente:

a) Muy buena concurrencia. Cerca de 25 Ministros y Vice-Ministros bien equilibrados entre países desarrollados y en desarrollo.

b) Un notorio cambio de posición de Estados Unidos. Pasaron de aceptar sin entusiasmo el proceso a un decidido apoyo. Señalaron que el resultado de la Cumbre debe ser la preparación de una "Agenda para la Gente", con identificación de objetivos, medidas y responsabilidades nacionales e internacionales para colocar al desarrollo social al centro del debate internacional.

c) Un fuerte apoyo de la Comunidad Europea con ciertas reticencias aún de Alemania e Inglaterra.

d) Un alta convergencia en torno al enfoque de la Cumbre que se refleja en la síntesis del debate que preparé y que acompaño a esta carta.

Tuve largas conversaciones con los daneses. Como es natural están muy involucrados. Son claves en el éxito de la convocatoria de ahora en adelante.

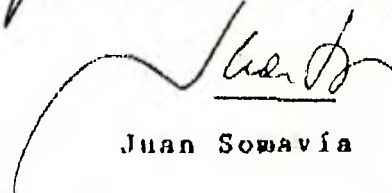
Lo anterior me hace pensar que necesitamos cuanto antes un Embajador en Dinamarca. Normalmente estos no serían momentos para designar nuevos embajadores pero creo que esta es una situación especial. Si esperamos el nombramiento por las nuevas autoridades pasaríamos cerca de un año sin representación política en Copenhague. Creo que afectaría la buena y fluida relación existente.

Si Usted estuviera dispuesto a considerar positivamente este asunto, me permito sugerirle el nombre de José Goñi, actualmente encargado de la oficina económica ante los países nórdicos. Tiene mucha experiencia en la región, por sus funciones ya tiene contactos en Dinamarca, es muy trabajador, tiene buen criterio político y sabe manejarse en la atmósfera "nórdica". Yo lo conozco bien.

Adriana me está acompañando en Ginebra; mi hijo Juan Alfonso llega en unos días más y tras el fin del ECOSOC en la última semana de julio tomaremos unas vacaciones.

Reciba Usted mis mejores saludos,

Con el Respeto de Siempre



Juan Somavía



Consejo Económico y Social

Dístr.
GENERAL

E/1993/102*
13 de julio de 1993

ESPAÑOL
Original: INGLES

Período de sesiones sustantivo de 1993
28 de junio a 30 de julio de 1993
Tema 4 del programa
de la serie de sesiones de alto nivel

CONCLUSION DE LA SERIE DE SESIONES MINISTERIALES DE ALTO NIVEL DEL CONSEJO ECONOMICO Y SOCIAL (28 A 30 DE JUNIO DE 1993)

Resumen del Embajador Juan Somavía, Presidente del Consejo Económico y Social

El Consejo Económico y Social en su serie de sesiones ministeriales de alto nivel tomó nota con reconocimiento de las observaciones y la declaración de apertura del Presidente, de la declaración del Secretario General y del informe de éste sobre la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre el Desarrollo Social.

El Consejo celebró un debate sumamente rico, en el que se observó un alto grado de convergencia en cuanto al análisis y pronóstico de la actual situación social en el mundo, así como en lo relativo a la preparación de la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre el Desarrollo Social. Seguidamente se resumen los principales elementos resultantes de las deliberaciones:

Apoyo político a la Conferencia en la Cumbre

1. Se expresó un decidido y unánime apoyo político a la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre el Desarrollo Social. Se consideró particularmente oportuno el momento de su celebración (marzo de 1995), que marcaría la iniciación del quincuagésimo aniversario de las Naciones Unidas, tras el término de la guerra fría y cerca de los albores de un nuevo siglo. Trataría de cuestiones reales, tangibles y complejas de profunda importancia política

* Nueva tirada por razones técnicas.

E/1992/102
página 2

en todas las sociedades: aumentar el empleo, reducir la pobreza y promover la integración social. Todas ellas son necesidades urgentes. La Conferencia en la Cumbre sería una oportunidad histórica para adoptar medidas encaminadas a lograr la meta de "elevar el nivel de vida dentro de un concepto más amplio de la libertad", propuesto por la Carta de las Naciones Unidas. La Conferencia en la Cumbre contribuiría a definir una nueva visión del desarrollo para todas las sociedades, centrado en las necesidades de la gente. Sería una tarea exigente y difícil.

La crisis social del decenio de 1990

2. Se dedicó una atención considerable a la actual situación social del mundo. Se reconoció en general la agudización de los problemas sociales en el mundo entero. La crisis social del decenio de 1990 se consideró resultado de la creciente pobreza en todo el mundo, particularmente en los países en desarrollo, de la generalización del desempleo y de diferentes expresiones de malestar social. Las tensiones sociales habían dado lugar a situaciones de inestabilidad política interna en muchos países y planteaban posibles amenazas a la paz y la seguridad internacionales. Se observó la persistencia del desarrollo desigual. Se estimó que la privación y la exclusión eran problemas fundamentales para la Conferencia en la Cumbre. La distribución de la riqueza y de las oportunidades se había concentrado más. El no prestar atención a las personas excluidas y en situación de privación representaría un gran peligro para la cohesión de la sociedad civil. Las incertidumbres sociales dentro de los países fomentaban las migraciones internacionales. Los países desarrollados contaban con más medios para abordar la crisis social que los países en desarrollo, si bien todas las sociedades estaban profundamente afectadas por ella.

3. Se reconocieron los considerables esfuerzos emprendidos por todos los países y por el sistema de las Naciones Unidas para hacer frente a esos problemas. Se observó que se habían logrado muchos éxitos, aunque también se habían registrado fracasos. Se puso de relieve la necesidad de compartir experiencias para poder aprender tanto de los éxitos como de los fracasos. Se estimó que compartir las experiencias era un medio importante para una cooperación internacional eficaz. Las labores preparatorias de la Conferencia en la Cumbre deberían orientarse hacia la promoción de esa cooperación.

Nuevos rumbos de las políticas sociales

4. Teniendo presente la experiencia reciente, se plantearon importantes cuestiones sobre la eficacia de las soluciones y enfoques tradicionales. Todos los países necesitaban dar nuevos rumbos a sus políticas sociales. Se consideró que el reajuste estructural en los países en desarrollo, aunque necesario, imponía un costo humano demasiado elevado. Se expresó satisfacción por los progresos alcanzados en años recientes en la integración de la dimensión social en los programas de reajuste y se subrayó la necesidad de lograr progresos mucho más rápidos a ese respecto. En las economías en transición era necesario aplicar políticas sociales adecuadas a los problemas y dificultades que el cambio de sistemas planteaba para la vida de la población. En los países desarrollados, la desaceleración del crecimiento y

el crecimiento sin empleo habían impuesto grandes cargas a los sistemas de bienestar social, lo cual había dado pie a tendencias "de repliegue". Se necesitaba aplicar políticas que reconociesen la relación existente entre esos diferentes problemas desde una perspectiva mundial y fomentasen soluciones equilibradas de interés para todas las sociedades. En particular, se puso de relieve la necesidad de abordar los problemas resultantes de un crecimiento demográfico descontrolado mediante un acuerdo sobre estrategias de alcance mundial.

En primer lugar, las personas

5. Se planteó la cuestión de las bases teóricas y las perspectivas en que deberían asentarse los nuevos enfoques para abordar la crisis social del decenio de 1990. Se destacó que la propagación de la pobreza, tanto material como espiritual, exigía una respuesta mundial. Al concebir una respuesta de esa naturaleza debían tenerse también en cuenta la pobreza de la indiferencia y de los valores. La sensación de inseguridad e incertidumbre que la crisis social creaba en todo el mundo apuntaba a la necesidad de examinar nuevamente los valores materiales imperantes y de tener una nueva visión de las necesidades humanas. Hubo un consenso general en que tanto el desarrollo como la cooperación internacional deberían "poner en primer lugar a las personas". Esto entrañaba un compromiso político real con los sistemas de gobiernos democráticos y abiertos, un respeto por los derechos humanos en todas sus manifestaciones, inclusive los derechos de los trabajadores y de los grupos vulnerables y desfavorecidos. También entrañaba aproximar más a la gente la adopción de decisiones, especialmente en el caso de los sectores de población excluidos. Otro aspecto de los valores era la solidaridad entre las naciones y dentro de cada una de ellas, lo cual entrañaba una distribución más equitativa de la riqueza y los ingresos, las inversiones en recursos humanos y la prioridad del desarrollo humano en todas las sociedades.

Un enfoque integrado

6. Las políticas de carácter parcial no daban resultado. Se destacó ampliamente la necesidad de un enfoque integrado que aunase las dimensiones política, económica, social y ambiental. Se reconoció que el crecimiento económico vigoroso era fundamental para mitigar y reducir la pobreza y generar empleo productivo. Las políticas encaminadas a un crecimiento sostenible de la economía mundial eran indispensables para abordar problemas sociales. Para este fin, era necesaria una comprensión más profunda del funcionamiento actual de los sistemas económico y comercial internacionales. El crecimiento no era un fin en sí mismo, sino un instrumento para mejorar las condiciones de vida de la gente. Era necesario llegar a un equilibrio entre eficiencia económica y justicia social. Se consideró que los gastos sociales eran una condición previa para la eficiencia económica y la competitividad. La inversión en recursos humanos tenía sentido desde el punto de vista económico. Esto significaba atribuir mayor prioridad a la creación de infraestructura social y proporcionar igualdad de oportunidades a todos y a la protección de los grupos vulnerables y desfavorecidos, en particular los niños, las personas de edad y los discapacitados. Se estimó que el cometido de la mujer era fundamental para el desarrollo económico y social y, en particular, para la integración

6/1991/101
 página 8

económica en esos países como para las posibilidades de establecer una economía mundial dinámica, equilibrada y abierta.

Recursos

12. Se consideró que la cuestión de los recursos era compleja. Fue general la conciencia de las limitaciones financieras con que tropezaban todos los países. Sin embargo, se estimó que la movilización y la reasignación de recursos con destino al desarrollo social era esencial para el éxito. Se consideró necesaria tanto en el plano nacional como en el internacional una importante transferencia de recursos en favor del progreso social mediante unas políticas idóneas y equilibradas. Podría adoptarse todo un conjunto de medidas para movilizar recursos tanto financieros como humanos. Una reducción de los déficit presupuestarios en los países industrializados podría facilitar la disminución de los tipos de interés internacionales y estimular el crecimiento económico. Se sugirió asimismo una reducción de los gastos militares y su asignación a sectores productivos. Se estimó que los pobres constituían una fuente importante a la que se podría recurrir mediante estrategias de desarrollo con elevada proporción de mano de obra y empleo. Los recursos privados y las actividades voluntarias podrían desempeñar un importante papel. Era precisa una actitud abierta y creativa respecto de las cuestiones relativas a los recursos.

La función del sistema de las Naciones Unidas

13. Se reconoció unánimemente que el sistema de las Naciones Unidas era un instrumento esencial para la promoción de un mayor entendimiento y consenso entre las naciones. El sistema podría servir de catalizador para la cooperación y de fuente de asistencia financiera y técnica para que los países en desarrollo lograsen sus objetivos nacionales en la esfera económica y social. En vista de su ventaja comparativa en la esfera social, el conjunto de los organismos y programas especializados podría servir de pilar social para la cooperación internacional. Aunque se reconoció que el sistema de las Naciones Unidas llevaba a cabo una vasta variedad de actividades en la esfera social, estuvo bastante extendida la opinión de que esas actividades eran fragmentarias y era preciso darles mayor cohesión y eficacia. El sistema podría facilitar un apoyo conceptual y analítico mediante el establecimiento de un marco integrado de objetivos y estrategias comunes. Se subrayó la necesidad de una cooperación más directa entre las Naciones Unidas y sus organismos especializados y las instituciones de Bretton Woods. En ese contexto se sugirió que deberían establecerse unas relaciones más estrechas entre el Consejo Económico y Social y el Comité para el Desarrollo. Se consideró que era esencial la función que desempeñaba la Organización Internacional del Trabajo en la esfera social, dado su mandato en materia de empleo y su enfoque tripartito. Los demás organismos especializados también podrían tener un papel muy importante en su respectiva esfera de competencia: la salud, la educación, la mujer, la drogadicción, los asentamientos humanos, la alimentación, los niños, los pueblos indígenas, los discapacitados, los minusválidos, las personas de edad y los sectores desfavorecidos en general. Mediante las comisiones regionales del sistema de las Naciones Unidas debería analizarse la gran especificidad regional de las cuestiones sociales.

Convendría considerar la celebración de reuniones regionales como parte del proceso preparatorio. La Cumbre era un acontecimiento político que estaba en el centro de una serie de importantes reuniones internacionales organizadas por las Naciones Unidas, entre ellas la Cumbre de Río y las conferencias sobre derechos humanos, la población y el desarrollo y la mujer y el desarrollo, que tenían todas ellas un elevado interés en las cuestiones sociales.

14. Se reconoció que el logro de una paz y una seguridad internacionales duraderas debía contar con el apoyo del progreso económico y social. Las Naciones Unidas tenían que conceder igual atención a ambos. Se sugirió la conveniencia de analizar el concepto emergente de seguridad de la persona o seguridad humana en el marco de la cumbre. Los esfuerzos preventivos en la esfera de la paz y la seguridad deberían complementarse con esfuerzos análogos en la esfera socioeconómica. Se hizo la propuesta de que el Consejo Económico y Social y el Consejo de Seguridad celebrasen una reunión conjunta cada año para examinar esa cuestión. Ello debería realizarse sin perjuicio de los respectivos mandatos de la Asamblea General y el Consejo Económico y Social.

15. El Comité Preparatorio de la Conferencia Mundial en la Cumbre sobre el Desarrollo Social tenía como responsabilidad principal encontrar terrenos comunes para los análisis y fomentar el espíritu de consenso. Debería prescindir de los estilos de negociación burocrática y desarrollar una política orientada hacia la acción para abordar las cuestiones y maximizar el potencial de acuerdo. Sus métodos de trabajo deberían reflejar la importancia política que tenía ocuparse de cuestiones de un interés humano tan vital.

Participación de la sociedad civil

16. Se consideró que el papel de actores sociales tales como los partidos políticos, los sindicatos, los grupos empresariales, las confesiones religiosas, los medios de comunicación, los círculos académicos, las organizaciones de voluntarios y las organizaciones no gubernamentales en general eran un elemento importante de los esfuerzos encaminados a promover el desarrollo social y construir una sociedad civil mediante un proceso participativo. Se estimó que tales actores sociales no sólo eran parte del proceso sino que también eran parte de la solución y de la aplicación de los resultados de la Cumbre. Era importante aprovechar sus ideas y acoger las propuestas que formularan en la preparación de la Cumbre. Su participación activa haría más ricos los resultados.

Cooperación multilateral y liderazgo político

17. Se subrayó el peligro de que la continuación de la crisis social pudiese conducir a acciones unilaterales o de ámbito regional. Ese enfoque, que no dio resultado en el decenio de 1930, tenía aún menos probabilidades de alcanzar éxito en las circunstancias globales e interdependientes que caracterizaban al mundo en el decenio de 1990. No existía ninguna auténtica solución sustitutiva de la cooperación multilateral. Era una responsabilidad colectiva darle aplicación. Sería necesario que todos los países tuviesen la voluntad política de llevar a cabo una auténtica cooperación internacional para resolver las cuestiones esenciales de la Cumbre. En medio de la actual

incertidumbre era preciso dar a los pueblos un sentido de la dirección. Era labor de los dirigentes políticos explicar la necesidad de la coordinación y cooperación internacionales. Resultaba esencial una pronta participación de los jefes de Estado y de Gobierno en el proceso preparatorio. El apoyo de la opinión pública tenía una importancia crucial para el éxito de la Cumbre. Correspondía al Secretario General de las Naciones Unidas desempeñar la importante función directiva de sensibilizar la conciencia del público y conseguir su adhesión respecto de la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social.